

EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL VIÉRNES 6 DE OCTUBRE DE 1809

LITERATURA.

Extracto del correo de Inglaterra, periódico de Londres.

Mr. Lacrosette el menor, conocido ya por muchas obras apreciables principalmente por el *compendio de la historia de las asambleas legislativas, de la convencion y del directorio*, acaba de publicar una obra en tres volúmenes en 8.º cuyo título es; *Historia de Francia en el siglo XVIII*. Comprehende desde la muerte de Luis XIV hasta la paz de París en 1763 y continuará hasta concluir el siglo.

El estilo grave y á veces elegante de este autor está constantemente reunido á la imparcialidad, prenda rara en este siglo, y tan difícil como apreciable, quando se escribe en Francia y sobre objetos tan críticos.

Describiendo el carácter de Luis XIV, al mismo tiempo que manifiesta sus graves y numerosos defectos, plota su talento político y genio de administracion, que hará para siempre célebre su siglo, y que, á pesar de sus desgracias y sus errores, le conservó la admiracion de los pueblos.

En el Reynado de Luis XV descubre los errores y abusos, que fuéron causa de las últimas calamidades de la Francia. El inexplicable carácter de este monarca, su conducta y las inevitables consecuencias de tantos delirios y abusos están desenvueltos con la mayor sagacidad. Hace ver, que si la pasion de Henrique III á sus favoritos fué mas criminal que la de Luis XV á M. de Pompadour, esta sin embargo causó mayores males á la Francia, porque la disolucion de las costumbres y el luxo de egoismo habia arruinado la energía de alma y los apoyos de la monarquía. Manifiesta las consecuencias del poder que un soberano débil y descuidado confia á las manos y al capri-



cho de una persona, que si es objeto de una ciega pasión, no lo puede ser de su confianza. Los ambiciosos necesitan adularla para complacer al monarca; de aquí el envilecimiento de los que rodean el trono, la necesidad de que se retiren los que no pueden vencerse á incensar un ídolo tan ridículo, las persecuciones contra los enemigos de la ceguera del rey y de la autoridad del valido, y en fin, el término de la paciencia pública y la indignacion nacional.

En el capítulo 9.º pinta el quadro de las ciencias, literatura y costumbres. El conocimiento personal que tiene el autor de la mayor parte de los literatos de que habla, hace muy interesante este capítulo. Al mismo tiempo que admira el talento de Voltaire, no disimula su increíble irascibilidad contra su adversario, su violencia en las invectivas, su cólera puéril de escritor, que tantas veces divirtió al público.

Lacretelle habia tratado á Voltaire y recibido de él aquellos elogios que tan bien sabia dispensar: pero no á Montesquieu, á cuyo genio manifiesta la mas profunda veneracion. En Francia, baxo el reynado del mas odioso de los tiranos, es donde Lacretelle se atreve á tributar los debidos homenajes al mayor enemigo de la tiranía. A pesar de algunos elogios indirectos que tal vez da á los triunfos de Bonaparte y que afean sus escritos, siempre le será muy honroso haber reconocido por el mas sabio publicista del siglo XVIII al que dice en su obra de *la grandeza y decadencia de los romanos*: „Bruto se atreve á decir á sus amigos que si su padre volviera á vivir, le volviera á matar.—Tenia aquel amor dominante de la patria, que saliendo fuera de las reglas ordinarias de los crímenes y las virtudes, no escuchaba sino á sí mismo, y no reconoce ni ciudadano, ni amigo, ni bienhechor ni padre. La virtud parecia olvidarse para superarse á sí misma: y la accion, que al principio no se podia aprobar porque era atroz, la hacia mirar como laudable.”

„En efecto, ¿podia ser castigado el crimen de César sino por un asesinato? Preguntar porqué no se le persiguió á fuerza abierta ó en un juicio, es preguntar porqué habia cometido el delito de tiranizar el mundo.”

Las opiniones del autor acerca de Rousseau tienen el mismo carácter de severidad y de justicia. „La historia, dice, pierde al contemplarlo su impassibilidad, y ya lo admira; ya se compadece de él, ya lo ama, ya lo acusa.” Es difícil decir mas y mas bien dicho.

Un solo rasgo dice de Malesherbes, que lo conocia y estimaba: pero este rasgo es digno de Tácito: „No hay conocimiento ni virtud que no poseyera Malesherbes.”

Después de este hermoso capítulo, continúa la historia hasta la paz de París. Este trozo puede llamarse el reinado de la Poisson, hecha ya marquesa de Pompadour.

¡Que reinado! ¡que yerros! ¡que intolerable humillación! La vileza de los favoritos produjo la de todos los ambiciosos, y la inepticia y vicios de los que mandaban hizo general la incapacidad y la depravacion. De este modo entre los favorecidos y los que deseaban serlo, se formó aquel carácter general de corrupcion, de egoismo y de envilecimiento, que temprano ó tarde echa por tierra las monarquías.

En el libro X hay un error de hecho relativo á la prision del príncipe Eduardo el pretendiente. Lacrosette señala la época de este suceso, vergonzoso para la Francia en Noviembre de 1748. „Tenemos, dicen los redactores del correo de Inglaterra, papeles originales, comunicados por Mr. de Malesherbes, que señalan la entrada del príncipe Eduardo en Vincennes en el Mártes 10 de Diciembre de 1748 entre 7 y 8 de la noche, y su salida la noche del Sábado de la misma semana. El marques de Châtelet, gobernador de Vincennes, que no habia tenido órdenes del rey para recibirlo, sino en el momento que llegó, se presentó al príncipe. Al punto que este le vió dixo: *Acercaos, Mr. de Châtelet, que no puedo acercarme á vos.* En efecto, le habian atado piernas y brazos con cintas muy hermosas, pero muy fuertes.”

(Se concluirá.)

NOTICIAS.

Todos los diarios de la parte oriental de España hablan de continuos y pequeños choques, en que nuestras partidas llevan siempre las ventajas sobre el enemigo, y lo van de-

minuyendo por pérdidas lentas y diarias. Los nombres de Perena, Bustamante, el Empezinado, Sanchez y otros partidarios, que estan haciéndole al enemigo la guerra mas cruel é importuna se colocarán en los anales españoles al lado del inmortal Vallejo, que en la guerra de sucesion se coronó de gloria en este género de peleas.—Perena estrecha el sitio de Jaca: la insurreccion de la Rioja crece.—Bustamante ha pasado el Tajo con su partida y en Torrejuncillo bate á los enemigos, y dexando 11 muertos, conduce los demás prisioneros á Truxillo. En los molinos de Clot á un quarto de hora de Barcelona, le han quitado nuestros somatenes, á vista de su ejército, 100 quarteras de harina y 100 de salvado. Las compañías del valeroso Colomer han obligado á huir al enemigo cerca de Badalona, dexando 30 muertos, entre ellos el comandante de miqueletes del Rosellon. El segundo comandante del Llobregat D. Agustín de Arnauda tomó favorecido de la noche y conduxo á Martorell tres piezas de artillería y muchas municiones que tenia el enemigo en las inmediaciones de Barcelona. Los franceses han evacuado á S. Feliu de Guixols, á Palamós y demás puntos de aquella costa, abandonando hasta la artillería, y se han concentrado en las inmediaciones de Gerona.

Las tropas francesas, que habia en Talavera, se reunen hácia Toledo, punto donde se fortifican ó fingen fortificarse. Estas medidas, que por otra parte son inútiles, por la facilidad de rodear aquel punto, prueban á lo ménos la debilidad de sus fuerzas y su poca esperanza de conservarse en Castilla la nueva. En Madrid hay poca guarnicion: han dado orden á los vivanderos que se retiren á Francia, pretextando que roban el ejército.—Han desertado ya muchos prisioneros nuestros que habian escogido para reclutar su caballería.—Las exácciones militares, que está sufriendo Toledo, son nuevas y mas pesadas cada dia.

El intendente general austriaco Hornmayer parece que es uno de los que mas promueven la insurreccion de los valientes tirolenses. En 12 de Agosto se esperaba en Buda un cuerpo insurreccional de caballería transilvana.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 30 pulg.
 Altura termométrica antiér á medio dia. . . . 22 grad.
 Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 14½ grad.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.